

Hernán Cortés como el *Moisés Indiano*.
**La primera configuración de la historia patria en el origen, mítico
y fundacional, de la patria criolla**

Jaime Cuadriello

José Vivar y Valderrama, un oscuro pintor novohispano de la primera mitad del siglo XVIII y del que se ignora absolutamente todo, firmó una serie de cuatro enormes lienzos, inscritos en el género de la pintura de historia, que decoraban el interior de la Capilla de Talabareros de la ciudad de México. Este era un espacio aislado, ochavado, situado al centro de la Plazuela del Marqués del Valle y equidistante entre el palacio de éste último y la fachada poniente de la Catedral Metropolitana. Allí los virreyes ponían punto final al rito de “entrada” para tomar posesión del mando. El sitio, además, gozaba de un pasado mítico y cargado de sugerencias originarias: era considerado, en el imaginario colonial, como el punto preciso de la fundación de México, en donde luego se levantará el gran *teocalli* al dios tutelar Huitzilopochtli y en donde allí, además, había ascendido Cortés para colocar a la Virgen de los Remedios y celebrar la primera misa ante la corte de Moctezuma. Este cuidado programa episódico confería una estatura heroica al conquistador extremeño y constituía el epílogo más feliz –puesto a la contemplación pública- de la empresa de la conquista como acto fundacional del reino. Pero sobre todo una osada y novedosa interpretación de la historia, merced a los mensajes elípticos del barroco, que nada tenía que ver con el discurso pro imperialista de los cronistas reales. Nunca de una forma tan específica y contundente se había hecho evidente la visión de los criollos nacionalistas mediante un vehículo expositor y consagratorio que, *mutatis mutandi*, sería el mismo que doscientos años después emplearía Diego Rivera en la gran escalinata de Palacio Nacional. Modernidad y nacionalismo, dos ejes que cruzan la construcción de historia del arte mexicano, aquí tienen respectivamente, y con el consenso de las élites dirigentes de cada momento, su alfa y omega.